

INAUGURACIÓN DE LAS CAPITULACIONES DE SANTA FE

Alcalde de Santa Fe,

Autoridades, Sras y Sres...

Buenos días a todas y a todos,

En primer lugar, quiero agradecerles el recibimiento que han tenido conmigo en este bello municipio granadino, y también quiero trasladarles mi deseo de que disfruten al máximo de esta fiesta de Las Capitulaciones que inunda todos los rincones de la población granadina de Santa Fe.

Sin duda, estamos ante una celebración de un incontestable interés histórico, cultural y turístico que no sólo se consolida, sino que crece en cada nueva edición en arraigo, participación y capacidad de convocatoria entre la población santaferina y su entorno.

En este sentido, destaco que el conocimiento y la experiencia que atesoran las ciudades colombinas son unos ingredientes esenciales para garantizar que se avanza por el camino correcto en el desarrollo de esta Conmemoración.

Por ello, aprovecho estas primeras palabras además para felicitar desde aquí a las ciudades andaluzas de Santa Fe y Palos de la Frontera y la gallega Baiona la Real por su interés y dedicación para divulgar tan magno acontecimiento histórico, transmitir la cultura e implicar a sus gentes en torno a nuestra historia común en la aventura que culminó con el Descubrimiento de América.



Todos conocemos la Historia de Santa Fe, una de las ciudades más importantes de la España del Siglo de Oro, que se levanta en el corazón mismo de la vega granadina, como fruto directo de la conquista de Granada tras ser, tiempos atrás, el enclave en el que se asentó el campamento militar de los Reyes Católicos en 1491 durante el asedio a la ciudad de la Alhambra.

Con mi participación en este acto institucional de Las Capitulaciones intento contribuir, humildemente, a esa labor de difusión y reconocimiento de nuestro legado histórico. Y hacerlo aquí, en pleno corazón de aquel hecho legendario, es todo un privilegio.

Este Instituto de América fue el escenario de Las Capitulaciones, tal y como queda reflejado en una inscripción monumental en el pórtico de entrada. Exactamente aquí, hace 522 años, se firmaron Las Capitulaciones del Descubrimiento de América, Las Capitulaciones de Santa Fe. Fueron suscritas el 17 de abril de 1492 entre Fernando de Aragón e Isabel de Castilla y el navegante Cristóbal Colón, y es considerado por algunos especialistas como el primer documento escrito de la Historia de América.

Ahí es nada. Se trata, pues, de un testimonios documental de excepcional valor y relevancia del Patrimonio Documental Mundial, y hemos de estar orgullosos de que se produjese en tierras andaluzas. Un orgullo que queda demostrado con la importancia dada en esta localidad a esta efeméride, que se celebra desde la constitución de la primera corporación democrática como reivindicación del carácter colombino y americanista de la propia Santa Fe.



Ahora, en este edificio, fundado 5 siglos después de aquel hito histórico, centra su labor en profundizar y difundir el arte y la cultura americana, en impulsar la investigación y reflexión sobre el arte español y latinoamericano y en transmitir información sobre este tema a lo largo del tiempo con los fondos de su biblioteca, exposiciones o conferencias, entre otras actividades.

Estamos en la era de la globalización y, estando en este lugar, y recordando esta hazaña fraguada en Andalucía, es inevitable hacer la siguiente reflexión: aquí empezó todo. Las Capitulaciones de Santa Fe fueron el punto de arranque de un acontecimiento histórico que amplió los horizontes geográficos del mundo conocido y abrió paso a una historia común compartida para los habitantes de ambos continentes y, a la postre, un descubrimiento que ha cambiado todo el planeta.

Se abría la senda hacia la era moderna. Nació como un pequeño pasaje y llegó a convertirse en una inmensa autopista que incrementó las comunicaciones, el comercio, la economía y el desarrollo de los pueblos y que multiplicó hasta límites insospechados las aspiraciones y los sueños de multitud de personas.

El germen de la universalización de la vida y del pensamiento de las civilizaciones podemos decir que es de Santa Fe, que es de Granada, que es de Andalucía. Asimismo, la continuidad de esta misión, las conexiones y el papel crucial como puente entre Europa y América tienen sello andaluz.



Y como en aquel momento, en muchos otros, el pueblo andaluz ha demostrado su fuerza, su tesón y su empuje para contribuir al desarrollo de nuestra tierra y de muchos otros lugares como, por ejemplo, la propia América, el propio Nuevo Mundo.

De hecho, me parece relevante hacer hincapié en este aspecto, siempre –pues es importante tener presente los logros y las gestas de nuestra ciudadanía- pero más aún en estos tiempos difíciles que nos está tocando vivir y ante situaciones que perjudican el nombre de Andalucía y el buen hacer de la inmensa mayoría de las gentes de nuestra Comunidad Autónoma.

Como presidente del Parlamento, quiero igualmente lanzar un mensaje de aliento y esperanza recordando precisamente, lo que hacemos hoy aquí: nuestra Historia. Porque para llegar hasta el presente, nuestra tierra, sus gentes, han hecho muchas cosas y muchas de ellas bien. Andalucía ha sabido y sabe elegir su destino. Nuestro pueblo ha sido ejemplo de sabiduría, de respeto y de progreso en libertad. El Parlamento que presido, de hecho, debe mirarse siempre en el espejo de sus gentes, en la universalidad que atesoran.

Nos hemos ganado la admiración y el respeto de otros pueblos con nuestro sacrificio continuo y con la confianza en nosotros mismos, pero, sobre todo, por la universalidad de los valores en los que creemos. Centrándonos únicamente en la etapa democrática, podemos comprobar que el camino recorrido nos ha permitido dejar atrás el subdesarrollo y nos ha convertido en una sociedad moderna comparable con cualquier otra.



Metas alcanzadas, antes y ahora, gracias a pilares fundamentales de cualquier sociedad y, ahora, democracia: un territorio fuerte y cohesionado y una ciudadanía comprometida y participativa. Ambas van de la mano para el desarrollo de los pueblos. Las fomentamos ahora y seguro que se fomentaron entonces, allá por 1492, cuando el Reino de Granada y los Lugares Colombinos de Huelva se tornaron indispensables para el Descubrimiento de América.

Confieso que tomar parte de este reconocimiento de la riqueza de nuestro patrimonio documental es un auténtico estímulo para, desde la responsabilidad que me han otorgado, seguir impulsando en nuestro día a día todo aquello que nos une y convertirlo en pieza fundamental en pro del entendimiento entre las personas y las sociedades en la actualidad.

Porque el conocimiento de la historia, la asimilación de la cultura y la conservación del patrimonio son un tesoro de incalculable valor que permite hacer avanzar a las comunidades, que nos dota de identidad y, al tiempo, nos obliga a perpetuarla. Y es que, quien tiene el privilegio de saber, tiene la obligación de actuar y divulgar. Todo lo cual, estamos haciendo hoy aquí y hacen con acierto en Santa Fe durante todos estos días festivos.

Estamos ante un proyecto referido al pasado, que está afianzado en el presente y que tiene mucho futuro. Las Capitulaciones son una oportunidad excepcional para el fomento de Andalucía como espacio de sociabilidad e interculturalidad, porque cada año gana en aceptación y seguidores. Con todo merecimiento, es catalogada como fiesta de interés andaluz.



Una fiesta andaluza que traspasa fronteras –tal y como hizo Colón en ese siglo XV- y que ha conseguido tener una proyección internacional, merced a las relaciones de hermanamiento que ha establecido con ciudades de países europeos como Portugal y Francia, y de países latinoamericanos como Argentina, Colombia, México, Cuba, Venezuela o Guatemala, entre otros.

La popularidad y la notoriedad de Las Capitulaciones de Santa Fe recorren miles de kilómetros hoy día, tal como hicieron en otra época La Pinta, La Niña y La Santa María. Lo que no ha cambiado ni entonces ni ahora es una cosa: aquí está el origen de todo, podría decirse, como bien suena por estos lares, que Santa Fe es 'el kilómetro cero' de la aventura del Descubrimiento de América.

Finalmente, reiterar mis mejores deseos para el desarrollo de las actividades programadas que mezclan información, formación y entretenimiento. Estoy seguro de que todo el pueblo se volcará en las pruebas deportivas, conferencias colombinas, ciclo de cine, conciertos de música y el resto de actuaciones artísticas, culturales y turísticas.

En todas ellas rezuma un ambiente de corte medieval que no está exento de encanto. En esta línea, tan sólo decirles que, como decían en la Edad Media –y antes y después- "a un caballero ha de avergonzarle que sus palabras sean mejores que sus actos". Así pues, brindo con ustedes por la ejemplaridad en nuestra vida y por la convivencia en comunidad de estas fiestas y de nuestro día a día aquí y en toda Andalucía.



¡Felices Capitulaciones!

Manuel Gracia Navarro Ayuntamiento de Santa Fe Granada, 26 de abril de 2014